

CONFLICTO / DICE QUE HABRÍA UNA CAMPAÑA DE DESPRESTIGIO

## 'No somos unos criminales', señala general Castellanos

El comandante del Ejército asegura que la masacre de San José de Apartadó no se deriva de ninguna operación militar y que solo las investigaciones y sus resultados determinarán quién es el responsable. Sobre el Plan Patriota, plantea que durará el tiempo que sea necesario.

ANDRÉS MOMPOTES LEMOS  
JINETH BEDOYA LIMA  
Redacción de EL TIEMPO

Las dos últimas semanas han sido tal vez las más difíciles de los cuatro meses que lleva el general Reynaldo Castellanos al frente del comando del Ejército, el hombre que destruyó a las Farc de Cundinamarca y lanzó la ofensiva contra la retaguardia del secretariado en el sur del país.

El alto oficial, que según sus subalternos no le gusta la pantalla y prefiere el bajo perfil con la prensa, accedió a hablar con EL TIEMPO sobre el polémico caso de San José de Apartadó, las acciones del Plan Patriota en todo el país y la ofensiva contra las Farc. Además calificó como una "campana de desprestigio" las supuestas violaciones de derechos humanos por parte de los militares, que han sido denunciadas en las últimas semanas en el Urabá y en el Cauca.

El Gobierno desató una polémica al

anunciar que la Fuerza Pública entrará a las comunidades de paz. ¿Qué les puede decir a los habitantes?

Es muy claro que no puede haber tierra vedada para la Fuerza Pública. Donde nos ordenen, estaremos muy pendientes, cumpliendo con nuestro deber constitucional.

¿Por qué esas comunidades les tienen temor?

No sé qué haya generado eso en ellos, pero siempre estaremos pendientes de cumplir con la protección a la población civil y cuando nos corresponda, lo haremos.

¿Cree que detrás del rechazo hacia el Ejército existen motivos distintos al temor?

No me atrevería a emitir un concepto, porque estaría especulando. No lo sé.

¿Tienen indicios de que en estas comunidades se hayan albergado bajo el principio de neutralidad grupos ilegales?

No tengo elementos de juicio. Hay gente que lo afirma, otros han hecho comentarios al respecto, pero en este momento no me consta.

Los casos en Apartadó y en Tacueyó y Totoró (Cauca) son un retroceso en el tema de derechos humanos...

No, lo contrario. El Ejército ha tenido un gran avance y todos nos hemos venido educan-

do. Si no hay necesidad de ingresar, para qué lo vamos a hacer? Y no solamente en San José de Apartadó, puede ser otro pueblo. Cuando entramos a un corregimiento es para generarle a la gente la sensación de seguridad.

¿Cuál es la misión en San José de Apartadó?

No tenemos una misión específica. Para nosotros es tan importante Turbo como Murindó, la frontera con Panamá, Córdoba o cualquier otra población. La situación en este sector es tan importante, como cualquier otra situación.

¿Tiene la certeza de que sus hombres no tuvieron nada que ver con la masacre de San José de Apartadó?

Estoy absolutamente convencido de que ese repudiable acontecimiento de lesa humanidad no se deriva de ninguna operación militar y si la justicia colombiana llega a determinar culpables a miembros de la institución, pues serán investigados y sus resultados se llevarán hasta las últimas consecuencias. La certeza solo es divina, lo demás se debe someter a las investigaciones y los resultados.

¿Han pensado generar algún mecanismo de diálogo para darle tranquilidad a esa comunidad?

Siempre hemos estirado la mano a la comunidad. Como soldados somos pueblo, y es muy claro nuestro comportamiento frente a la población civil sin importar que nos dé la espalda, así sea para lograr que entienda que no somos ningunos criminales.

¿Cuál es el balance de los primeros cuatro meses en el cargo?

El 2004 marcó unos resultados importantes dentro de las operaciones de control milita-

EL COMANDANTE DEL Ejército asegura que se necesitan más helicópteros para lograr una mayor agilidad y efectividad en las operaciones.

Fotos: Felipe Calcedo / EL TIEMPO

de área y unas acciones ofensivas dentro de zonas que hemos considerado críticas.

¿Cree que hay un repliegue de la guerrilla o simplemente es una estrategia?

Las Farc están en repliegue como consecuencia de las operaciones militares y esto las ha obligado a mantener una nueva defensa que consideramos táctica. Han lanzado ataques, pero lo que pretenden es distraer la tropa para sobrevivir y permanecer en las retaguardias.

¿Están intactas?

No. Consideramos que en este momento indudablemente las Farc están siendo debilitadas.

En ese debilitamiento está la parte del Plan Patriota en el sur del país. La gente cree que debería haber resultados más contundentes.

El Plan Patriota es un plan de seguridad nacional. Para el caso del Ejército nuestra misión tiene que ver con la protección a la población civil, a los recursos económicos, y atacar la zona que hemos considerado como retaguardia y corredor de movilidad del narcotráfico y el tráfico de armas.

¿No es desmotivante que aún no haya caído un jefe del secretariado?

La campaña militar ha servido expresamente para debilitar a los grupos que se encuentran alrededor del secretariado y de los cabecillas del bloque oriental. Hay que en-

tender que es una retaguardia de más de 25 años.

¿Cuáles son los logros?

Se ha neutralizado todo el contrabando que había de armas hacia las zonas de frontera. Había que suspender el tráfico de estupefacientes y neutralizar los procesos de narcotráfico que habían mantenido la capacidad financiera de las Farc en la zona.

¿Qué se ha recuperado?

Zonas como la del Guaviare, desde San José hasta Miraflores. Allí rompimos un esquema político - militar

dominado por ellos y que llamaron 'Región Independiente Armando Ríos'.

¿Qué falta por recuperar?

Falta un poco más de actividad hacia las bocas del Caguán (Cajeta), pero con la recuperación de este río, a ellos se les ha dificultado lo que en otra época cumplían.

¿Cuánto tiempo más va a durar esta campaña militar?

El tiempo que sea necesario hasta que se logre desvirtuar esta retaguardia y combatir las estructuras que todavía persisten como la del bloque oriental, que es la principal que tienen las Farc.

Hace dos años la Mindefensa y otros militares aseguraban que en un lapso de tres años podríamos ver arrinconadas a las Farc, ve eso factible.

Hemos avanzado bastante. El país es testigo, la pobla-

ción civil es testigo que la situación de ahora no es la misma de antes.

¿La situación de Cauca y Nariño es una olla a presión?

Kso no se puede considerar una olla a presión. Allí las Farc, el Eln y las autodefensas presionan e intimidan a los indígenas y a otras poblaciones. Por eso se desarrollan grandes esfuerzos como la creación de la Brigada No.29.

¿Hay zonas donde falta pie de fuerza?

Si falta pie de fuerza, pero hemos venido equilibrando lo que tenemos, con el fin de atender diferentes áreas críticas del país.

¿Faltan elementos para movilidad?

Indudablemente. La capacidad aeromóvil es fundamental y se requieren más helicópteros. El Ejército tiene que disponer de esas agrupaciones aerotácticas para poder hacer desplazamientos rápidos, llegar a los objetivos con mayor rapidez y mayor sorpresa.

¿Han pensado en alguna reestructuración del servicio militar obligatorio?

Es motivo de estudio. El soldado campesino está recibiendo una buena instrucción, con énfasis en cosas específicas. Pero seguimos pendientes del tema.

¿Cuando termine su gestión, cómo quisiera que lo recordaran, como el que capturó al gran cabecilla de las Farc, o como el que sacó a las Farc del sur del país?

Sencillamente como un soldado que cumplió con su deber.